

# Cueva de la Ceza (Noceda-Folgosos, Courel): últimos hallazgos (de los niños)

ESPELEO CLUB DE DESCENSO DE CAÑONES (EC/DC)<sup>1</sup>

## Sumario

La Cueva de la Ceza, localizada en Noceda-Folgosos (Courel), es una de las más significativas en la espeleología gallega. Desde las primeras exploraciones de esta cavidad en 1982 hasta la actualidad ha acogido una gran cantidad de actividades en espeleología. En las últimas jornadas de iniciación infantil a este deporte, organizadas por el Espeleo Club de Descenso de Cañones (EC/DC), se produce el hallazgo de un hueso con grabados. En este artículo se deja constancia de todo lo acontecido y los estudios realizados.

## Abstract

Ceza Cave, located in Noceda-Folgosos (Courel), is one of the most significant in Galician caving. From the first explorations in 1982 to date has received a lot of speleology activities. In the last meeting of initiation to caving in childhood organized by the Canyoning Caving Club (EC/DC) comes the discovery of a bone with engravings. This paper contains a record of what happened and first results.

## INTRODUCCIÓN

Desde siempre, el hombre se ha interesado por la exploración de las cuevas buscando cobijo, vivienda, agua e incluso tesoros. Por estos motivos, nuestra práctica deportiva toma el nombre de dos palabras griegas «spelaion: caverna o cavidad» y «logos: tratado o estudio», espeleología. A pesar de que a lo largo de la historia se han producido exploraciones subterráneas, la práctica tal y como hoy la conocemos nace a finales del siglo XIX de la mano de Edouard-Alfred Martel, verdadero promotor y pionero de lo que hoy en día llamamos espeleología moderna.

El crecimiento de la espeleología en España y Galicia, si bien hay que mencionar las exploraciones realizadas por los gallegos Casiano de Prado y Jesús Carballo a mediados del siglo XIX, crece muy lentamente hasta mediados de los años 60 (del siglo XX). Momento en el que se inicia un auge en la práctica de este deporte. Fruto de este desarrollo en 1969 se crea el Comité Regional Gallego de Espeleología, del cual nace la Sección Gallega de Espeleología (1977) y posteriormente en 1981 se constituye la «Federación Galega de Espeleoloxía (FGE)».

La práctica de la espeleología en el ámbito deportivo nos permite: descubrir lo que se encuentra debajo de la tierra, como salas, galerías, ríos, lagos, formaciones, etc.; desarrollar un deporte muy completo; conocer la naturaleza; realizar un trabajo en equipo, fundamento de la exploración espeleológica.

Además de todo esto, la espeleología tiene un componente científico, ya que nosotros como espeleólogos llevamos a cabo: las topografías de las cavidades; estudios hidrogeológicos, con la finalidad de conocer el comportamiento de las aguas subterráneas tanto desde un punto de vista científico, como para realizar las exploraciones con seguridad; estudiamos y luchamos por la conservación de la fauna subterránea, poco conocida y en algunos casos de gran interés biológico; además de otras áreas como la arqueología,

<sup>1</sup> El **Espeleo Club de Descenso de Cañones (EC/DC)** se constituye en A Coruña en 2004 en el seno de la «Federación Galega de Espeleoloxía», teniendo por objetivo toda actividad en el ámbito del deporte-ciencia desarrollada en espeleología y descenso de cañones (<<http://ecdc-fge.blogspot.com>>).

paleontología, climatología, fotografía, espeleobuceo, etc. («Federación Galega de Espeleoloxía», 2010)

En la actualidad, los grupos de espeleología, integrantes de la FGE, se constituyen como auténticos equipos multidisciplinares. La gran diversidad de ámbitos profesionales de los miembros de los clubes proporciona una poderosa herramienta, tanto al servicio del deporte, como de la ciencia (Montesinos, R., 1987). Y todo ello unificado alrededor de la práctica espeleológica.

La enorme cantidad de horas que pasamos en cueva nos lleva, con cierta frecuencia, a hallazgos de cierto interés en distintos ámbitos, como el arqueológico o el paleontológico, entre otros. La formación de los karts constituye en esencia una de las principales muestras de la capacidad artística, física y matemática de los fenómenos geomorfológicos, geológicos y geoquímicos. Además, son una importante fuente de recursos: paisajísticos, culturales, científicos, deportivos, económicos, etc. López, F. (1995) analiza las principales fuentes de recursos en el medio cárstico de Galicia.

El hallazgo de huesos de animales, algunos contemporáneos, y otros no tanto, son ciertamente habituales (Grandal, A., Vidal, J.R., 1991). Tampoco debemos olvidarnos que el hombre ha habitado las cuevas y, en ese sentido, también ha dejado su rastro.

Se puede afirmar que los hallazgos arqueológicos en cuevas de Galicia son escasos, en comparación con los existentes en otras comunidades, como Asturias o Cantabria. En este sentido, tampoco podemos comparar el karst de Galicia (Vidal-Romaní, X.R., 1987) con el de Asturias o Cantabria aunque, sin duda alguna, nuestras cuevas también han sido habitadas. Señalar que los espacios cársticos en Galicia se encuentran restringidos a su margen oriental.

Elguero, L. (1997) hace una revisión de las cavidades cársticas gallegas con restos arqueológicos. En total incluye 27 cavidades con restos arqueológicos de etapas comprendidas entre el paleolítico y la edad media. Esta misma autora (Elguero, L., 1997b), desarrolla en su trabajo de investigación de Tercer Ciclo en la Universidad de Santiago de Compostela, una completa y detallada revisión de las ocupaciones postpaleolíticas en cavidades cársticas de Galicia, incluyendo además la historia de la investigación arqueológica en las cavidades gallegas.

Entre las excavaciones arqueológicas en Galicia destacar las realizadas en la Pala da Vella (Biobra-Ourense), en la que se estudia la ocupación humana en dos periodos distintos, así como un nivel con materiales paleontológicos del Pleistoceno Superior (Fernández, C., Villar, R., 1995). Fernández, C. y Somoza, A. (1997), ponen de manifiesto la tradicional y fructífera relación existente entre la espeleología y la arqueología, informando sobre diversos hallazgos en cuevas de la sierra ourensana de Encina da Lastra. Destacar los materiales arqueológicos de la Pala nº 8 de Cobas (punzón óseo y dos fragmentos cerámicos).

En los últimos años han sido varias las excavaciones arqueológicas realizadas por distintos equipos. Entre ellas destacar las realizadas por Aurora Grandal D'Anglade, de la Universidade da Coruña, en el ámbito paleontológico (López, F., Grandal, A., 2001). También destacar el reciente hallazgo realizado por actuales miembros del Espeleo Club de Descenso de Cañones (EC/DC) de los restos humanos más antiguos de Galicia (datación por carbono 14 entre 10.000 y 8.000 años de antigüedad). Ante estos hallazgos, se contacta con el Instituto Geológico Parga Pondal de la Universidad de A Coruña, en concreto con la Dra. Aurora Grandal, para el estudio de los mismos. Esperamos ver pronto los primeros resultados y publicaciones.

Sin duda alguna, en los últimos años se ha incrementado considerablemente el número de excavaciones arqueológicas en las cuevas gallegas. Destacar también las intervenciones arqueológicas del equipo de la Universidade de Santiago de Compostela, dirigido por el Prof. Ramón Fábregas-Valcarce y la Universitat Rovira i Virgili, que también incluye investigadores de la Fundación Atapuerca y de la Universidad de Cantabria. De sus intervenciones reseñar las realizadas en la Cova de Valdavara (Becerreá, Lugo), con importantes hallazgos arqueológicos, o la de la Cova do Xato (Folgosos do Courel, Lugo), con hallazgos paleontológicos. Una de las últimas intervenciones de cierta importancia arqueológica ha sido la realizada en Cova Eirós (Triacastela, Lugo). Entre los diversos hallazgos, reseñar una nueva muestra de arte mueble, en la forma de un pequeño colgante realizado sobre un diente de carnívoro (Vaquero, M., et al., 2009) (Fábregas, R., 2009). Sin duda alguna, los resultados de los futuros trabajos en Cova Eirós son muy esperados.

Los trabajos que se han hecho, como los que quedan por desarrollar, nos desvelarán muchos temas pendientes sobre el [paleo-neo]lítico en Galicia. Como espeleólogos, nos llama especial atención todo hallazgo que se produzca en el entorno de las cuevas. En Galicia están catalogadas cerca de 400 cuevas repartidas, fundamentalmente, entre O Courel, Parque Enciña da Lastra y la zona de Mondoñedo. En este sentido, podría ser de gran interés el desarrollo de un sistema de información, que podría estar soportado sobre un Sistema de Información Geográfica (SIG), que incluya el conjunto de parámetros que puedan caracterizar la adecuación de la totalidad de las cuevas gallegas para determinar la posibilidad de las mismas en cuanto a su ocupación humana. Una herramienta de este tipo tendría un gran valor para los equipos de arqueólogos y sus futuros trabajos.

En este artículo traemos los últimos hallazgos realizados por miembros del EC/DC y GES Ártabros (GESA)<sup>2</sup> de la FGE. En este caso de cierto interés en el ámbito arqueológico. Hacemos referencia a ellos como, de los niños, al ser los espeleólogos infantiles del club, en el último encuentro del EC/DC, los responsables de tales hallazgos. Los elementos del hallazgo se puede resumir en: hueso con motivos geométricos grabados y varias piezas de cerámica. Destacar el primero de ellos, como claro ejemplo de arte mueble, para contener agujas. Pero antes de entrar en materia se hará una revisión de los trabajos espeleológicos realizados en la Ceza.

#### LACUEVADE LA CEZA

La cueva de la Ceza es, sin duda alguna, una de las cuevas gallegas más significativas en el ámbito espeleológico (Díaz, M., 1994). Con 840 m. de progresión fundamentalmente horizontal, forma parte del grupo de las de mayor desarrollo de Galicia. Aunque su principal interés en los últimos años ha estado centrado en el espeleobuceo del lago GESA, actualmente pendiente de exploración, este nuevo hallazgo plantea un cierto potencial arqueológico.

La Ceza está ubicada en las inmediaciones de la localidad de Noceda, en el Courel. Coordenadas de boca de cueva UTM.: X=652.675; Y=4.727.475; Z=1040 m. Hoja del Mapa Topográfico Nacional nº 125 (Los Nogales). Atravesamos el pueblo de Noceda por un camino que, tras unos cuantos metros llaneando, desciende hacia un lavadero que siempre

2 Grupo de Exploraciones Subterráneas Ártabros (GESA), <<http://artabros.org/>>

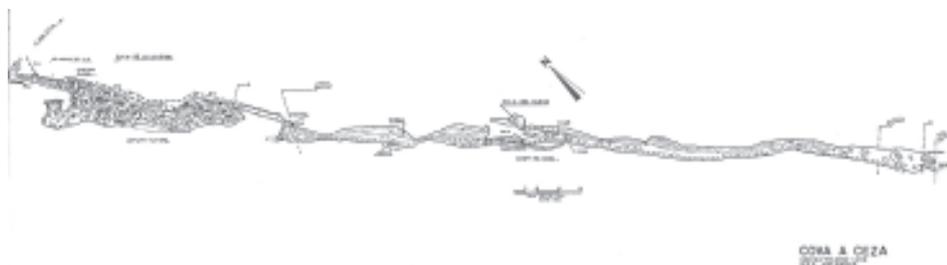


Figura 1.- Primera topografía de la Ceza (GESA, 1982).

ha servido para distintas tareas a los vecinos. Señalar que es posible llegar a dicho lavadero en coche, aunque se recomienda dejarlo a la entrada del pueblo. Por encima del lavadero, una pequeña cascada que se precipita tras salir por boca de cueva. En conversaciones recientes mantenidas con vecinos de Noceda, nos comentan que en muchas ocasiones han apreciado un comportamiento intermitente en el caudal de la cascada exterior en la que aflora el curso de agua de la Ceza, procedente del rebose del lago GESA. Durante las labores que realizan en el lavadero existente en el exterior sabían que, ante el cese del caudal procedente de la Ceza, tenían que esperar aproximadamente 20 minutos para volver a tener un caudal constante. Recientemente, también nos comentaba un grupo de vecinos de Noceda que hace bastantes años, entre 6 y 7, que dejaron de observar este fenómeno.

En febrero de 1982 se toma contacto con esta cavidad debido al Plan de Estudios de Quirópteros Gallegos, que auspicia la FGE, conjuntamente con espeleólogos del GESA y en colaboración con biólogos de la Universidad de Santiago de Compostela. Se descubre la sala de la ilusión a unos 400 metros de la entrada. En julio del mismo año, el GESA vuelve a llevar a cabo una prospección de la zona, reconociendo otras cavidades y realizando la exploración y topografía parcial de la Ceza. En mayo de 1983 se efectúa la topografía de la Sala de la Ilusión, una de las más grandes de Galicia, de 100x15 metros de planta. Destacar el lago GESA, de cuyo rebose se genera el curso de agua de la Ceza, hasta la fecha el de mayor recorrido subterráneo practicable en Galicia (Díaz, M., 1988). Dicho autor también expone las tareas de exploración de principios de los años ochenta, con la primera topografía de cueva realizada en 1982 (figura 1), así como información de la localización-accesos y una descripción de la cavidad. En 1994, el Grupo Espeleológico Arcoia inicia labores de desobstrucción en la sala de la ilusión, consiguiendo progresar por gateras más de 50 metros.

Suponiendo que una orientación sur de la boca de entrada de una cueva nos proporciona una mayor posibilidad de habitabilidad, se observa que en la Ceza su orientación es sur-sudeste. Sobre la topografía de la figura 1, a la derecha se ubica la entrada a cueva y, a la izquierda, después de la sala de la ilusión, el lago GESA (no figura en la topografía). Únicamente referenciaremos dos zonas de la Ceza, el lago GESA, por su interés en la exploración espeleológica, y la sala de entrada, por su posible interés arqueológico.

En 1995 un grupo de espeleobuceadores del Grupo de Investigaciones y Prácticas Espeleológicas (GIPE) realiza varias inmersiones en el lago GESA (GIPE, 1995). En la figura 2 se incluye el croquis resultante. Y en la figura 3, el de la sala de la ilusión, de acceso al lago GESA. En 1996, miembros del GESA, con la ayuda de espeleólogos de otros clubes, algunos de ellos actualmente en el EC/DC, realizan varias inmersiones en el lago que lleva su propio nombre. Tal y como se desprende de los trabajos realizados, la exploración

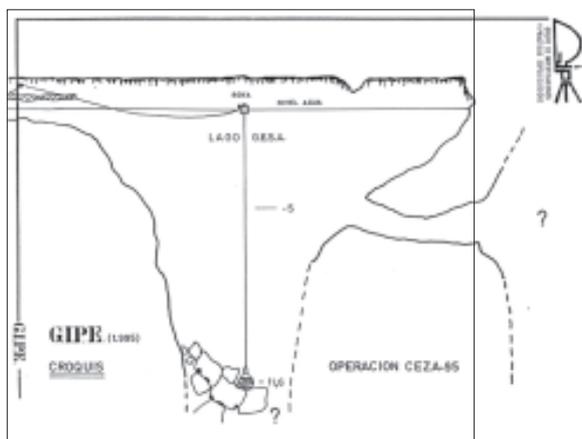


Figura 2.- Croquis del lago GESA.



Figura 3.- Sala de la ilusión y meandro del río.

completa del lago es una de las tareas pendientes de la espeleología gallega (GESA, 1996).

También en 1996, tras los trabajos de espeleobuceo, miembros del GESA, en colaboración con la Dra. Aurora Grandal D' Anglade, localizan un importante yacimiento de oso de las cavernas en la Ceza, segundo de Galicia en su género, después de la cueva de Eirós. En esta actividad se confirman los hallazgos encontrados en los trabajos previos de espeleobuceo de este mismo año. Los restos encontrados están depositados en la Universidad de A Coruña (GESA, 1996b).

En 2007 miembros del GES Montañeiros Celtas realizan el Estudio del Control Estructural de la Ceza. Además, se hace un nuevo levantamiento topográfico. En este estudio se definen las orientaciones e inclinaciones de las galerías mediante la representación en proyección estereográfica de los datos topográficos junto a los estructurales (estratificación, diaclasado, clivaje, etc.). La cartografía y el estudio de la estructura del entorno han permitido concretar los condicionantes estructurales de la cavidad (Ballesteros., D., 2007). Esta cueva es, sin duda alguna, un clásico en la espeleología gallega. Gran parte de los espeleólogos gallegos han dado algunos de sus primeros pasos deportivos en esta cueva. También ha proporcionado una gran cantidad de hallazgos en el ámbito paleontológico, algunos de ellos muy recientes. Destacar también las iniciativas de algunos centros educativos, como el CPI dos Dices, de Rois (Coruña), ganadores con su actividad en la Cueva de la Ceza de un premio a recursos educativos para la Sociedad de la Información de 2007 de la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia (CPI dos Dices, 2007a). Un magnífico trabajo docente para introducir a los pequeños en el mundo subterráneo (CPI dos Dices, 2007b).



Figura 4.- Localización hallazgo del hueso de los niños ecedecianos.

#### ÚLTIMOS HALLAZGOS EN LA CEZA

En el último encuentro infantil de iniciación a la espeleología organizado por el EC/DC se descubre en la sala de entrada varios materiales arqueológicos. Se les ha llamado de los niños al ser ellos los responsables de tales hallazgos. Aunque en la práctica espeleológica normalmente no le dedicamos gran cantidad de tiempo a la sala de entrada, en este caso el planteamiento ha sido muy diferente. La participación de pequeños entre los 3 y 10 años nos obliga a organizar una actividad en la que se pasa cierto tiempo en la boca y sala de entrada para su adaptación y toma de contacto con el medio subterráneo. Además, progresar con pequeños nos obliga a agacharnos en muchas ocasiones, teniendo que bajar la

vista a una cota inferior a lo habitual. Además de iniciar en espeleología a varios pequeños del EC/DC, algunos de ellos se han estrenado con su primer hallazgo arqueológico.

El primer hallazgo localizado en superficie, parcialmente enterrado, es un hueso seccionado con decoraciones incisivas geométricas. Señalar que hasta la fecha no tenemos constancia de ningún hallazgo en cuevas gallegas de huesos decorados. El de la Ceza es una perfecta miniatura con grabados geométricos de trazos bien marcados. Un estético ejemplo de arte mueble.

Se localiza en la misma boca de cueva, en el único paso practicable en la actualidad de acceso a cueva. En el suelo, casi totalmente enterrado sobre una capa de tierra de apenas el grosor del hueso, sobre caliza. ¿Cómo ha llegado aquí?. La única hipótesis plausible está en las crecidas del curso de agua que aflora de la Ceza. La sala de entrada de la Ceza presenta una gran cantidad de bloques procedentes de derrumbe del techo. Por un lateral de dicho derrumbe discurre el río de la Ceza. La única manera viable de que el hueso llegase al punto de localización es mediante arrastre del río en algún momento de fuerte crecida. Gran parte de los cientos de espeleólogos que, desde principios de los ochenta, han visitado esta cueva, pisan exactamente en el punto en el que se ha producido el hallazgo para acceder a cueva. Realmente es muy difícil el paso por boca de cueva sin pisar dicho punto, unido a que el hueso se encuentra parcialmente enterrado sobre una superficie caliza, hace pensar en esta hipótesis como la más plausible. Además, a la práctica espeleológica deberíamos unirle las múltiples visitas realizadas por vecinos de la zona, actividades escolares, exploraciones, estudios varios, trabajos de paleontología, etc. (ver referencias de la sección la cueva de la Ceza). En la figura 4 se muestra la sección topográfica de la entrada y sala de entrada. Un círculo en rojo marca el punto exacto de localización.

En la fotografía 1 un detalle de la boca de entrada, en el que se aprecia el curso de agua. En la parte superior una saca de descenso de cañones como referencia de dimensiones. En el centro una linterna encendida identifica la localización exacta del hallazgo del hueso grabado de los niños. Tal y como se puede apreciar es muy probable que se pise en dicho punto en el acceso a cueva.



*Fotografía 1.- Punto de localización del hueso grabado.*



*Fotografías 2 y 3.- El hueso de los niños.*

Las fotografías 2 y 3 muestran en detalle el tubo de hueso. Se utiliza un calibrador digital Mitutoyo Absolute CD-6"PS para definir su morfología y una báscula de precisión digital KERN EMB2200-0 para obtener su peso. Los datos resultantes son.:

Longitud = 62,97 mm.

Extremo A (elipse) = 11,15 mm. x 7,82 mm.

En el centro del hueso (elipse) = 11,25 mm. x 8,05 mm.

Extremo B (elipse) = 12,37 mm. x 8,94 mm.

Grosor extremo A (medidas en reposo en nomenclatura horaria a las 12, 3, 6, 9) = 1,74 mm.; 2,21 mm.; 1,69 mm.; 2,50 mm.

Grosor extremo B (medidas en reposo en nomenclatura horaria a las 12, 3, 6, 9) = 1,28 mm.; 2,34 mm.; 1,73 mm.; 2,13 mm.

De la observación del extremo B se aprecia un cierto raspado para agrandar la boca.

Peso = 6 gr.

El estudio de este hallazgo nos ha llevado a diversas referencias e hipótesis. En un primer momento se hace una búsqueda de otros hallazgos relacionados con huesos en forma de tubo. La primera referencia que nos encontramos analiza los «aerógrafos» de la Cueva de Altamira (Fatás., P., et al., 2004), todos ellos pertenecientes a diáfisis de huesos de ave de gran porte con depósitos de colorante rojo. Esto apunta a uno de los posibles usos de los tubos de hueso y a las diáfisis de aves como elemento de trabajo.

Arias-Gago et al. analizan los tubos de hueso de la Cova de L'Or (Beniarrés, Alicante), en el marco de instrumentos musicales del neolítico antiguo de la península ibérica, identificando otro de los posibles usos de estos elementos (Arias-Gago., A., 2006)

El trabajo de Barandiarán sobre el hueso con grabados paleolíticos, en Torre (Oyarzun, Guipúzcoa), nos proporciona un nuevo ejemplo de tubo en hueso. En este caso nos encontramos un hueso, claro ejemplo de arte mueble, con varias figuras realistas grabadas. Se identifica como el cúbito izquierdo de un ave, con seguridad un alcaz. Aunque lo más interesante en nuestro caso lo encontramos en el punto 2 de dicho trabajo, en el que se aborda de una forma sistemática el desarrollo de una tipología y tecnología ósea en el empleo de tubos de hueso procedentes de aves. De forma resumida, la clasificación incluye los cilindros recortados no perforados, como cuentas; cilindros recortados con perforaciones, como flautas o silbatos; y tubos normalmente decorados en los que se han localizado agujas o restos de ocre. Barandiarán proporciona una tipología más amplia de estas variedades. (Barandiarán., I., 1971)

Al mismo tiempo decidimos contactar con grupos involucrados en trabajos de arqueología. En una reunión con miembros del Grupo de Arqueología da Terra de Trasancos (GATT)<sup>3</sup> nos hacen las primeras apreciaciones sobre el hallazgo y definen las posibles líneas a seguir. Entre ellas un peso del hueso demasiado grande como para ser de ave. También aportan los primeros apuntes que acotan la datación del hueso, aunque esto lo dejaremos para más adelante.

Todo trabajo o actividad desarrollada por el EC/DC en el Courel se pone en conocimiento de SOS Courel<sup>4</sup>. Es lo mínimo que podemos hacer en el contexto de la defensa y protección del patrimonio natural del Courel. Desde SOS Courel nos proporcionan todo tipo de información sobre la Ceza y su entorno.

En este punto es obligado tratar de identificar si el hueso es de ave. Se contacta con Xabi Varela<sup>5</sup>, un coruñés amante de todo lo que tiene alas, y con Amador Prieto Fernández, biólogo especializado en evaluación y recuperación ambiental. Entre otros datos, apuntan

3 Grupo de Arqueología da Terra de Trasancos (GATT), <<http://www.arqueologia.com/>>

4 SOS Courel, <<http://soscourelsos.blogspot.com/>>

5 Observaciones de aves en el noroeste de la provincia de A Coruña, <<http://avesenelnoroestedeacoruna.blogspot.com/>>

a que lo ideal será contactar con alguna clínica veterinaria de aves. En la provincia de A Coruña localizamos la clínica veterinaria Miño, especializada en rapaces. En paralelo, los compañeros del GATT nos apuntan la existencia de un Centro de Recuperación de Fauna Silvestre en Oleiros (A Coruña). Nos ponemos en contacto con Javier Balado, veterinario de dicho centro.

En una primera reunión con Javier Balado nos apunta, con el hueso en la mano, que posiblemente sea de mamífero, en lugar de ave. Después de darnos unas cuentas lecciones de anatomía de las rapaces, nos emplaza para una próxima reunión. En nuestra segunda reunión, Javier nos confirma que no se trata de un hueso de rapaz. Además, nos entrega varios ejemplares de huesos. En concreto, dos cúbitos (o ulnas) de alcazaz. De inmediato se aprecia que no coincide el color, la textura, o el peso, entre otros factores, quedando totalmente descartado que estemos ante un hueso de una rapaz. También nos hace entrega de diversos huesos de un perro de porte medio (fémur, cúbito, húmero, tibia y radio). Estos huesos serán utilizados para un estudio básico comparativo. Aunque sería deseable el poder disponer de huesos de otros mamíferos, la accesibilidad a ejemplares de perro hace que sea la opción a seguir. De todas formas, en lo sucesivo analizaremos la gran cantidad de huesos contemporáneos que solemos observar en nuestras actividades espeleológicas.

Se inicia el estudio con el ejemplar de ulna de alcazaz que presenta un diámetro más próximo al del hueso en estudio. Después del corte la pieza de ulna resultante tiene una longitud de 61,14 mm., frente los 62,97 mm. de la pieza en estudio. El diámetro de su extremo A es de 10,11 mm. x 8,82 mm. y en su extremo B de 10,47 mm. x 8,95 mm. La sección transversal de la pieza de ulna es más redondeada. El color es sustancialmente diferente, blanquecino en la ulna, y amarillento en la pieza en estudio. Se aprecia una gran diferencia en el grosor de sus bordes. Mientras en la ulna está entre los 0,6 y 0,9 mm., en la pieza en estudio está entre 1,28 y 2,50 mm. Finalmente, encontramos una gran diferencia en su peso. Nuestra ulna tiene un peso de 3 gramos, frente a los 6 gr. del hueso en estudio. Descartamos la hipótesis de cúbito de aves de gran porte.

En cuanto al estudio con los huesos de perro, y partiendo de que la pieza en estudio es un cilindro elíptico rectilíneo, descartamos inicialmente el cúbito y la tibia. En estos dos casos resulta imposible obtener una pieza que se asemeje, en el caso del cúbito claramente por grosor y, en la tibia, por ser imposible obtener una pieza de longitud semejante lo suficientemente recta. Señalar que en este último caso, en mamíferos de mayor porte, podríamos llegar a obtener una pieza de características similares, por lo que se descarta en el estudio, pero queda como una de las posibles hipótesis para futuros trabajos.

Del fémur de perro, que a priori parte como uno de los principales candidatos, se obtiene una pieza de 61,21 mm. de longitud, con extremos de 13 mm. x 11,15 mm. y 12,53 mm. x 11,80 mm. Presenta un vaciado casi perfecto y el grosor oscila entre 1,70 mm. y 2,20 mm. Señalar que la pieza en estudio ha sufrido algún tipo de raspado en sus paredes. El peso de esta pieza es de 7 gr., frente a los 6 gr. de la pieza en estudio. Existen grandes similitudes en todos los parámetros, a excepción de la morfología de su sección transversal. La pieza de fémur de perro obtenida es un cilindro próximo a ser circular, frente al cilindro elíptico del ejemplar en estudio. En este punto queda abierta la hipótesis de otras especies de mamíferos con fémur elíptico, que presente una mayor similitud, o incluso respecto a otras razas de la misma especie.

Del húmero se hace un único corte por su extremo distal, más adecuado para la elaboración de una pieza similar. Con el hueso disponible es imposible obtener un tubo



Fotografía 4.- Huesos utilizados en el estudio.



Fotografía 5.- Piezas de hueso en tubo del estudio.

recto de longitud superior a 34 mm. En el punto más estrecho, se obtiene una sección transversal, de 12,68 mm. x 10,60 mm. Un ejemplar de perro grande, o un mamífero de mayor tamaño, podría proporcionar una pieza longitudinal próxima a la del hueso en estudio. Pensando en una cierta proporcionalidad entre longitud vs. grosor, descartamos el húmero como hipótesis. Respecto a este punto somos conscientes que la evolución de las especies, y la especial naturaleza en las especificidades de adaptación de cada una de ellas al entorno, pueden variar sustancialmente toda idea de proporcionalidad, pero debemos tratar de acotar las hipótesis más plausibles.

Del radio la pieza obtenida presenta una ligera curvatura, y es excesivamente aplanada. La pieza tiene una longitud de 60,95 mm., con extremos de 11,20 mm. x 6,47 mm. (grosor entre 2 mm. y 3,20 mm.) y 12,37 mm. x 7,81 mm. (grosor entre 1,80 mm. y 2,75 mm.). Además, ha requerido de un proceso de vaciado. Su peso es de 6 gr. Descartamos esta hipótesis, aunque podría reconsiderarse en mamíferos de mayor tamaño.

Se puede concluir que no estamos ante un hueso de ave. Hay una probabilidad muy alta de tratarse de un hueso de mamífero de tamaño medio. Hemos descartado las hipótesis de cúbito, tibia, húmero y radio. La hipótesis más plausible es la de fémur de alguna especie de mamífero de tamaño medio. También hemos puntualizado las posibilidades de reconsiderar alguna de las hipótesis descartadas y bajo qué condiciones. En la fotografía 4 se muestran los huesos utilizados en el estudio. De izquierda a derecha, ulna de alcatraz, hueso en estudio, fémur, radio, húmero, tibia y cúbito, estos cinco últimos de perro.

En la fotografía 5 se muestran las piezas que se han podido obtener para el estudio (de izquierda a derecha; ulna de alcatraz, hueso en estudio, fémur de perro y radio de perro).

Otro tipo de estudios, como por ejemplo de análisis genético, podrían proporcionar nueva información al respecto.



Fotografías 6 y 7.- Corte de los huesos (únicamente se gira el hueso en estudio).



*Fotografía 8.- Aguja de metal.*

Sobre el uso del hueso, todo apunta a recipiente para contener agujas. Se llega a esta conclusión al encontrarse una aguja en muy mal estado en su interior. Se le aplica un imán para poder determinar que es metálica. Ante esto podemos establecer dos hipótesis para tratar de ubicar en el tiempo el objeto. O el hueso ha sido reutilizado, o son de la misma época. La hipótesis más plausible para nosotros, dado que el hueso ha sido localizado en superficie, y en el contexto del resto de elementos encontrados, es muy probable que estemos ante una pieza de la edad media. En la fotografía 8 se muestra el hueso de los niños con la aguja localizada en su interior.



*Fotografía 9.- Pieza de metal localizada a 2 metros del hueso.*

A 2 metros de la ubicación del hueso también se localiza una pieza rectangular de hierro, en muy mal estado, y que muestra un trabajo bastante basto (fotografía 9). Presenta unas dimensiones de 32 mm. x 20 mm. x 11 mm. Aunque hemos establecido alguna hipótesis sobre su posible uso, no incluimos las conclusiones en este trabajo a la espera de unos mejores resultados.

Además de estos hallazgos, se localizan en la sala de entrada de la Ceza varios trozos de cerámica pertenecientes a dos piezas. En la figura 5 se muestra la sección topográfica de la boca y sala de entrada. Un círculo en rojo marca el punto de localización de los trozos pertenecientes a la pieza 1 y, un cuadrado, también en rojo, de la pieza 2. Estos puntos están a 15 y 20 metros aprox. de la boca de entrada.

En relación a estos hallazgos se contacta con Laura Delgado Lodeiro, Técnico Superior de Artes Aplicadas a Escultura y Especialista en Restauración y Cerámica Artística. En una reunión mantenida con Laura, nos identifica rápidamente la pertenencia de todos los trozos del primer hallazgo a una misma pieza cerámica. La utilización de un torno rústico, posiblemente manual, es otra de los apuntes que nos proporciona. En este contexto, es muy posible que estemos ante dos piezas de la edad media.

Con esta valiosa información de partida, y tras la lectura de un buen conjunto de referencias básicas en el mundo de la cerámica, iniciamos el estudio de estos hallazgos. La pieza 1 está formada por tres trozos principales de mayor tamaño, que forman gran parte de la boca y cuello de la pieza, así como una pequeña porción de la panza, que incluye la zona en la que se localiza su mayor diámetro. Seis trozos de menor tamaño, pertenecientes a la



Fotografías 10, 11 y 12.- Pieza cerámica 1 de la Ceza.

Figura 5.- Localización de los hallazgos de piezas de cerámica.

panza, conforman los elementos de esta pieza. De color negro, los trazos observados apuntan claramente al uso de algún tipo de torno. Las piezas presentan ligeros signos de calcificación. Las fotografías 10, 11 y 12 muestran los trozos de la pieza 1.

Su morfología se puede resumir en los siguiente parámetros.:

Diámetro de boca = 150 mm. Diámetro de cuello, en su zona de arranque = 133 mm.

Altura del cuello desde la boca = 23 mm. Punto en el que se ha localizado el mayor diámetro de la pieza, medida desde la boca = 80 mm. Altura total estimada = 160 mm.  $\pm$  27 mm.

Se trata de un recipiente de boca amplia, base plana, sin asas, cuerpo de tendencia ovoide, cuello hiperboloide y de labio redondeado a plano (figura 6).

En cuanto a la cronología, aunque todo apunta a la edad media, es muy posible que estemos ante piezas de la edad media temprana, entre los siglos V a X.

En la fotografía 13 se muestran los trozos pertenecientes a la segunda pieza cerámica.

Sobre su morfología el parámetro más destacable que podemos obtener es el diámetro de boca, de 120 mm. El diámetro de cuello, en su zona de arranque, es de 72 mm. La altura de cuello desde la boca es de 23 mm. Destacar la morfología del labio plano con una hendidura de forma redondeada a triangular (figura 7).

Los trozos de esta segunda pieza han estado fácilmente visibles para los que han visitado la cueva a lo largo de los años. Han pasado desapercibidas dado que muchas de ellas presentan un alto grado de calcificación, siendo muy difícil identificarlas como cerámica en un primer momento.

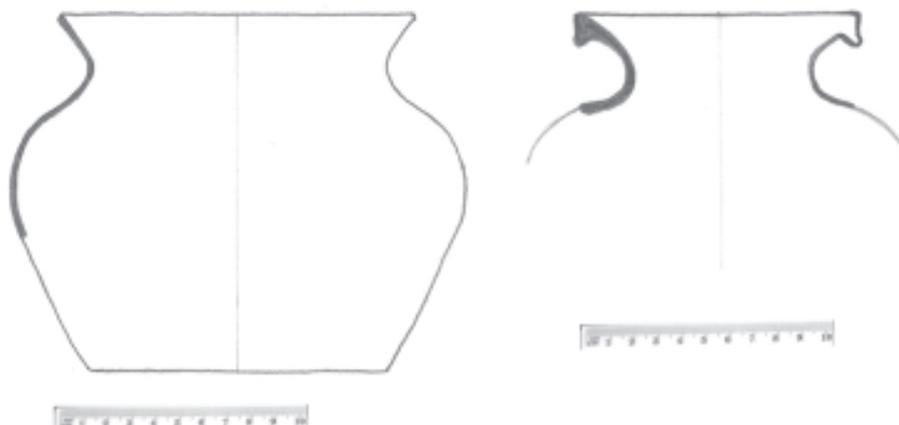


Figura 6.- Morfología de la pieza cerámica 1. Figura 7.- Morfología de la pieza cerámica 2.



Fotografía 13.- Pieza cerámica 2 de la Ceza.

## CONCLUSIONES

En este artículo se hace un análisis de todo lo acontecido en lo referente a los últimos hallazgos arqueológicos en la Cueva de la Ceza. Sin duda alguna, esta información podrá servir de base para cualquier futuro trabajo que la comunidad científica quiera desarrollar sobre los mismos y su entorno. Indistintamente de la datación de la pieza, estamos ante una auténtica obra de arte, ejemplo de arte mueble en hueso. En algunas ocasiones, los trazos más simples y las piezas y materiales más elementales aglutinan toda la esencia del mundo del arte.

Queda mucho por hacer en esta cueva, pero eso es una historia que no nos debería toca escribir a los espeleólogos. Esperemos ver pronto nuevos resultados de la mano de los investigadores, y que este documento sirva como fuente de información para el estudio de estos y otros hallazgos de la Ceza. Como futuros trabajos, la sala colgada de esta cueva, la que posiblemente, por su orientación, tuvo otra boca de entrada, aglutina una gran cantidad de huesos, a la espera de excavaciones y estudios.

Muchos de los descubrimientos y exploraciones de las cuevas se producen de la mano de espeleólogos. Del mismo modo, también es frecuente que los hallazgos arqueológicos se inicien en este ámbito. Son muchas las horas que pasamos bajo tierra. Como resultado de nuestros trabajos de descubrimiento, exploración, divulgación, etc., nos encontramos en muchas ocasiones con el cierre de las cuevas, con la imposibilidad de seguir haciendo nuestra práctica espeleológica. Sin duda alguna, la regulación de todas las actividades debe garantizar un desarrollo común, sin exclusiones. Somos los principales interesados en el descubrimiento y exploración de cavidades, en su perfecta conservación y, por encima de todo, en la protección y transferencia del patrimonio arqueológico de las mismas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arios-Gago del Molino., A., Martí Oliver., B., Martínez Valle., R., Juan-Cabanilles., J., 2006, «Los tubos de hueso de la Cova de L'Or (Beniarrés, Alicante). Instrumentos musicales en el neolítico antiguo de la península ibérica». *Flauta y música*. nº 21, pp. 10-15. Sevilla (en <[http://www.flautaandalucia.org/afa\\_revistas/FyM-21-art4.pdf](http://www.flautaandalucia.org/afa_revistas/FyM-21-art4.pdf)>)
- Ballesteros Posada, D.-GES Montañeiros Celtas, 2009, «El control estructural de la Cova da Ceza». *Cadernos Lab. Xeolóxico de Laxe: Revista de xeoloxía galega do hercínico peninsular*. Vol. 34, pp. 121-126. A Coruña (en <[http://www.udc.es/iux/almacen/articulos/cd34\\_art07.pdf](http://www.udc.es/iux/almacen/articulos/cd34_art07.pdf)>)
- Barandiarán., I., 1971, «Hueso con grabados paleolíticos, en Torre (Oyarzun, Guipúzcoa)». *Munibe. Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi*, nº 1, pp. 37-69. San Sebastián. (en <<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/munibe/1971037069.pdf>>)
- CPI dos Dices, 2007a, «Video Cova da Ceza (Serra do Courel)». *Premios Innovación 07*. A Coruña (en <<http://www.youtube.com/watch?v=10eqTdu-Kc>>)
- CPI dos Dices., 2007b, «Guía didáctica Cova da Ceza». *Premios Innovación 07*. A Coruña (en <[http://centros.edu.xunta.es/contidos/premios/p2007/c1\\_cova/guia\\_didactica.pdf](http://centros.edu.xunta.es/contidos/premios/p2007/c1_cova/guia_didactica.pdf)>)
- Díaz Prieto, M., 1988, «La Cova da Ceza». *Furada* (2), pp. 10-11. A Coruña.
- Díaz Prieto, M., 1994, «Las 30 cavidades gallegas más significativas». *Subterránea* (2), pp. 20-29. Madrid.
- Federación Galega de Espeleoloxía. <<http://www.espeleoloxia.es>> [2010].
- Elguero Córdoba, L., 1997, «Cavidades kársticas gallegas con restos arqueológicos». *Furada* (11), pp. 39-41. A Coruña.
- Fábregas Valcarce, R., 2009, «Novos resultados das intervencións arqueolóxicas no sur lucense: os xacementos paleolíticos da Depresión Monforte (Monforte de Lemos), Cova Eirós (Triacastela) e Valdavara (Becerreá)». *Gallaecia* (28), pp. 9-32. Santiago de Compostela.
- Fatás Monforte., P., Lasheras Corruçhaga., J.A., Rasines del Río., P., Montes Barquín., R., de las Heras Martín., C., 2004, «Los «aerógrafos» de la Cueva de Altamira». *Zona arqueológica*, nº 4, pp. 320-327. Madrid. (en <[http://museodealtamira.mcu.es/pdf/los\\_aerografos\\_de\\_la\\_cueva\\_de\\_altamira.pdf](http://museodealtamira.mcu.es/pdf/los_aerografos_de_la_cueva_de_altamira.pdf)>)
- Fernández Rodríguez, C., Somoza Méndez, A., 1997, «Hallazgos en cuevas de la sierra ourensana de Encina da Lastra». *Furada* (11), pp. 35-38. A Coruña.
- Fernández Rodríguez, C., Villar Quintero, R., 1995, «Excavación arqueológica en la Pala da Vella (Bibra-Ourense)». *Furada* (9), pp. 44-46. A Coruña.
- Grupo de Exploraciones Subterráneas Ártabros (GESA), 1996, «Memoria Espeleobuceo Ceza-96». Federación Gallega de Espeleología (inédito).
- Grupo de Exploraciones Subterráneas Ártabros (GESA), 1996b, «Memoria Cova da Ceza». Federación Gallega de Espeleología (inédito).
- Grupo de Investigaciones y Prácticas Espeleológicas (GIPE), 1995, «Memoria Operación Ceza-95». Federación Gallega de Espeleología (inédito).
- Grandal D'Anglade, A., Vidal Romaní, J.R., 1991, «Macromamíferos del Pleistoceno Superior de Galicia». *Cuaderno Lab. Xeolóxico de Laxe* (16), pp. 7-22. A Coruña (en <<http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/6094/1/CA-16-1.pdf>>)
- López González, F. (1995): El medio cárstico en Galicia, una fuente de recursos. *Furada* (9), pp. 40-43. A Coruña.
- López González, F., Grandal D'Anglade, A., 2001, «A palaeobiological approach to the cave bears from Liñares and Eirós (Galicia, Spain)». *Cadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe. Revista de Xeoloxía galega e do hercínico peninsular* (26), pp. 415-422. A Coruña (en <<http://www.udc.es/iux/almacen/cadernos/Caderno26.pdf>>)
- Montesinos, R., 1987, «Espeleología... lo que no es deporte». *Furada* (1), pp. 16-18. A Coruña.
- Vaquero Rodríguez, M., et al., 2009, «Nuevas fechas radiométricas para la Prehistoria del noroeste de la Península Ibérica: la cueva de Valdavara (Becerreá, Lugo)». *Trabajos de prehistoria* (66-1), pp. 99-113. Madrid. (en <<http://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/view/163/163>>)
- Vidal Romaní, J.R., 1987, «As covas naturais no mundo e na Galiza». *Furada* (1), pp. 35-39. A Coruña.

## AGRADECIMIENTOS

- A todos los miembros del EC/DC, y en especial a los coordinadores de cada una de sus secciones (Pablo Fernández, Jorge Nogueira y Juan Luis Gómez), por trabajar activamente por y para el club.
- A los espeleólogos infantiles del EC/DC, por iniciarse en este mundo aportando los hallazgos arqueológicos de referencia.
- A la «Federación Galega de Espeleoloxía», por el apoyo que siempre nos ha prestado en nuestra práctica espeleológica.
- A Juan Prego Mateo (GES Ártabros) por, la lista es demasiado grande, por lo que únicamente reiteraremos nuestra gratitud a una de las personas que más ha hecho por introducirnos en este deporte-ciencia
- A Manuel Díaz Prieto (GES Ártabros), por proporcionarnos todo tipo de información muy valiosa de la posiblemente mayor base de datos biológica existente de la espeleología en Galicia.
- A Antonio Somoza (GES Brigantium), por las topografías de la Ceza, entre otros muchos datos de gran interés del mundo de la espeleología.
- A los miembros del GES Montañeiros Celtas, por proporcionarnos, entre otras cosas, todo tipo de información para la organización de encuentros espeleológicos para niños.
- A los miembros del Grupo de Arqueoloxía da Terra de Trasancos (GATT), por abrirnos los ojos, tal vez algo atrofiados por las muchas horas que pasamos en cueva en ausencia de buenas dosis de luz, y por proporcionarnos una información y ayuda muy valiosa para el desarrollo de este trabajo.
- A SOS Courel, especialmente a Orlando Álvarez, por la ayuda continuada en el desarrollo de la práctica espeleológica en el Courel, y por todo lo que supone su labor para la conservación de dicha zona.
- A los vecinos de Noceda en especial, y del Courel en general, por acogernos siempre como a unos vecinos más cada vez que visitamos las cuevas de la zona.
- A Xabi Varela y Amador Prieto Fernández, por atender nuestras preguntas y sugerir caminos a seguir
- A Javier Balado, veterinario del Centro de Recuperación de Fauna Silvestre de Oleiros (A Coruña). A priori, antes de contactar, no nos esperábamos una atención como la recibida. En todo momento Javier se interesó por el trabajo en desarrollo, aportando sus opiniones, enseñándonos los fundamentos básicos de la anatomía de las aves. Unido a esto, nos proporcionó todo un conjunto de huesos muy adecuado y completo para un estudio inicial. Sin duda alguna, hay muchos funcionarios enamorados de su profesión, que trabajan muy duro, y que hacen todo lo necesario para prestar servicio a la población.
- A Laura Delgado Lodeiro, Técnico Superior de Artes Aplicadas a Escultura y Especialista en Restauración y Cerámica Artística, por enseñarnos algunos de los secretos del trabajo con barro, y apuntarnos diversos aspectos relacionados con los hallazgos de cerámica en la Ceza.
- Con cariño, a Marcos, Daniel y Luis, el futuro de la espeleología ecedeciana.
- A MdRM, agricultor que a su muerte dejó una gran colección de escritos orientados a mejorar la calidad de vida en los pueblos, y por enseñarnos que no hace falta un título universitario para investigar.